

SONETOS DE RAFAEL ORTIZ GONZALEZ

(De su último libro "Angeles de Piedra")

EVANGELIO CRISTIANO

*Gracias te doy, Señor, por estos males
en que tal vez, para mi bien, me tienes.
Quien sabe si estas penas y vaivenes
y este dolor son bienes celestiales.*

*Quien sabe si estos males infernales
serán mañana místicos edenés.
Y si esta roja espina de mis sienés
es un índice blanco de rosales.*

*Gracias te doy, Señor, por los desdenés
con que el mundo pagó mis ideales
y por este dolor que me mantienes.*

*Tú sólo puedes leer en los cristales
del corazón mis sinos inmortales
y el libro de mis males y mis bienes.*

Gracias te doy, Señor, por estos males!

EL NIÑO CAMINANTE

*¡Dulce Jesús! Oh Niño caminante,
que vienes por el mundo oscuro y frío,
trayendo en la hermosura del semblante
una flor y una gota de rocío.*

*Nadie te oyó venir en este instante
de locura y de humano desvarío,
y era tu dulce voz fina y cantante
el dulce canto del celeste río.*

*Pero la tierra estéril ya no canta,
ni conoce la huella de tu planta
ni el silbo alado de tu amor eterno.*

*No obstante el Alba de tu luz se viste,
y llegas siempre hasta la tierra triste
como un Angel de sol en el invierno!*

PRESENCIA DE JESUS

*"Hace dos mil años que Jesús vigila insomne
y sólo el sueño de la humanidad".—R. O. G.*

I

*Hace ya dos mil años y la Cena
de la traición y la Amistad ungida,
en la mesa de cedro está servida
bajo la noche mística y serena.*

*El Rabino de barba florecida
y de rubia y undívaga melena
prosigue con su mano nazarena
partiendo el pan y el vino de la Vida.*

*Llega el traidor, cobarde y silencioso,
a perturbar el cuadro luminoso
de la Amistad y de la Eucaristía.*

*Todos se van después. La noche empieza.
El Rabino se queda. Y en la mesa
la Cena está servida todavía.*

II

*Noche Jerusalénica del Huerto,
hace ya dos mil años fugitivos
en que sólo Jesús está despierto,
y el traidor, tras los árboles esquivos.*

*Todos duermen el sueño de los muertos
como en el Huerto infiel de los Olivos.
Y tan sólo Jesús sigue despierto
bajo los olivares pensativos.*

*Huyeron los apóstoles cautivos.
Murió el traidor, en vértigos furtivos,
y en la noche inmortal no asoma el día.*

*Todos se fueron. Nadie ha regresado.
Y Jesús, en el Huerto abandonado
está sudando sangre todavía...*

III

*Después de la traición y del olvido,
hace ya dos mil años, quién creyera
que el Rabino de blonda cabellera,
aún esperara sin que fuera ido.*

*Mas, Jesús no se cansa de la espera,
pues el Amor de espera está transido.
Y partido está el pan cual lo partiera,
y el vino del Convite está servido.*

*Y todos, ni el traidor y ni los fieles
amigos ven servidos los manteles,
con el pan, con el vino y la Alegría.*

*Hace ya dos mil años, noche ilesa!
y Jesús aún está frente a la mesa
partiendo el pan y el vino todavía.*

IV

*Peregrinos que vais por los caminos
empujados por ciegos vendavales.
Jesús viene por campos azulinos
con un ramo de júbilos pascuales.*

*Trae en la frente un viento de trigales
y en los ojos viñedos matutinos.
Vinos cordiales, panes candeales
brotan al paso de sus pies divinos.*

*Esta es la Pascua eterna, peregrinos
del corazón que vais entre huracanes
con hambre y sed por todos los caminos.*

*Descansad de rigores y de afanes
porque es la noche dulce de los vinos
y el alba pura y blanca de los panes.*

V

*Cantemos las canciones de los trigos
esta Pascua de júbilos cristianos.
De par en par abramos los postigos
de las almas y el trigo de las manos.*

*Para que así seamos los testigos
de evangélicos éxtasis humanos
y aprendamos de Cristo a ser amigos
y aprendamos de Cristo a ser hermanos.*

*En un fraterno lazo de desquite
volvamos a la mesa del Convite
que Dios nos sirve con su mano tierna.*

*Y en esta Pascua de oros fraternales,
preparemos los vinos inmortales
para la vida de la Pascua eterna!...*

AL PIE DE LA SOMBRA DE TOMAS VARGAS OSORIO

I

*Y qué decir, Tomás Vargas Osorio,
alma de quilla, flor de voluntad,
que zarpaste del puerto transitorio
al fiero puerto de la eternidad.*

*Cómo está ardiendo tu dolor ustorio
en el espejo fiel de la Amistad.
Y cómo el labio triste e ilusorio
llama tus ecos en la soledad.*

*Pero tú ya estás solo, sumergido
dentro de tí, profundo y escondido
transido de tu luz y tu verdad.*

*Como un lucero herido arde tu rastro
en nuestro corazón, tú fuiste un astro
y te incendió tu propia claridad.*

II

*La abeja más artista del vergel
no modeló una cera superior
al panal milagroso e interior
que modeló tu artístico cincel.*

*Ni el más esteta jardinero fiel
pintó de luz cual tú, más alta flor,
en surcos bellos de arte y de Dolor,
como pintó la vida tu pincel.*

*La vida, el ritmo, el verso y el color
habitaban tu espíritu cantor
como tres príncipes bajo un dosel.*

*Sin mármol frente a tí, fuiste escultor,
Sin lienzo frente a tí, fuiste pintor,
y fuiste todo como el mar en él.*

III

*Tú eras la luz, la forma rediviva
del hombre nuevo —soledad y hiel—
Rostro de roca, frente pensativa,
alma de bronce, corazón de miel.*

*Tu sangre prometeica fue cautiva
por un espanto de pupila cruel.
Y la muerte ladró en tu sangre activa
como un insomne y fúnebre lebrel.*

*Vivo moriste. Muerte siempre viva
miraste florecer en la votiva
urna azul de tu alma y de tu piel.*

*Por ello cuando muerte a llegar iba
ya no te halló. Tu fiera alma esquiva
iba sola y tú solo en tu bajel.*

IV

*Ni un sabio artista su sentencia escriba
en tu sepulcro, ni una flor en él.
Nada podrá decir tu Angustia viva,
ni flor, ni hiel, ni mármol, ni pincel.*

*Ni la muerte de Adonis, bella y diva,
tu muerte evoque, sola, humana y cruel.
No hay un símbolo puro que reviva
tu muerte eterna en un espejo fiel.*

*¿Qué altivo idioma para tu alma altiva?
Cálle la estrofa vana y compasiva.
Sólo el silencio cante en tu dintel.*

*Corten los dioses muda siempreviva,
mientras tú sueñas una muerte viva
en tu noche de nieve y de laurel.*